

82

Don Pedro Rodríguez Secretario del Obispado Antozs

LA HOJITA PARROQUIAL

Publicación semanal, religiosa e instructiva

Redacción y Admón.: Casa Rectoral

LA BAÑEZA (León)

AÑO XXXII — Sábado 28 de Julio de 1.945

NUM 1.696

La Primera Misa

A las 11'30 de mañana domingo 29 celebrará solemnemente su Primera Misa, en la iglesia de Santa María, el nuevo sacerdote, oriundo de La Bañeza, don Blas Martínez Ramos, ordenado en la Universidad de Comillas el día 22 del mes actual.

Serán padrinos de honor: don Pedro de León y doña María Luz Benítez de León. De mano: Don José Ramos y doña Teresa Valcarce de Ramos. Asistido en el altar por don Angel Riesco Carbajo.

Predicará el sabio y elocuente Jesuita, conocido en La Bañeza, R. P. Gumersindo Bravo.

Terminada la Misa, el nuevo Sacerdote dará a besar sus manos ungidas a todos los fieles, que se acercarán con el mayor orden y compostura en la forma que se dirá previamente.

A las 9 de la tarde, solemne bendición con el Santísimo y reserva, que hará el nuevo Sacerdote.

Entre las grandes solemnidades que en los meses de Julio—agosto tendrán lugar en nuestro primer templo cuasi catedralicio de Santa María, esta de la Primera Misa del nuevo sacerdote, tiene colores y perfumes excepcionales, altos y sublimes como el Cielo y llanos y sencillos hasta calar hondamente en la entraña misma del pueblo.

Grande cosa es, a no dudarlo, contemplar a un gran Monarca, recién coronado, ejercer por vez primera sus reales prerrogativas ante la corte soberana. Pero es infinitamente más solemne, más grande y más sublime el ver a un hombre que acaba de ser ungido con la gracia del Espíritu Santo, por las manos del Pontífice, subir decidido las gradas del Santuario, ofrecer el incienso, cantar las Divinas excelencias, consagrar el Pan, consagrar el Vino, consumir el Sacrificio, hacerse otro Cristo.

Asistid todos con la mayor reverencia a este acto sublime. Orad por el Misacantano, pedid a Dios muchos y santos sacerdotes.

En nombre de toda la Parroquia damos la más efusiva enhorabuena a nuestro entrañable amigo Don Blas, a sus dichosos padres, hermanos y familiares.

HORARIO DE MISAS

8 Santa María.
9 HH. Carmelitas.
9'30 Santa María.
10'30 Santa María.
11'30 Santa María (Prim.)
1'30 Santa María.

ROSARIO

Diariamente se obsequia a la Santísima Virgen en la Parroquia, rezando el Santo Rosario
a las 7'30 de la mañana
a la 1'30 del mediodía
a las 9 de la tarde.

MEDITACIÓN

Todos los días, a continuación del Rosario de las 7'30, se hace públicamente la Meditación en Santa María. Gracias a Dios, son numerosas las personas que acuden a este fundamental ejercicio de piedad cristiana. Se ruega a todos que no se acerquen a los confesionarios durante la Meditación, pues los sacerdotes no oirán confesiones en esos momentos.

MANIFIESTO

Los domingos y días festivos se expone solemnemente el Santísimo después de la Misa de 1 y queda expuesto toda la tarde, hasta las 9 en que se hace la reserva.

INDICADOR RELIGIOSO

PROCESIÓN MARIANA.—Terminada la Sabatina, hoy sábado, será llevada esta tarde la imagen de la Santísima Virgen procesionalmente a la capilla de San Antonio, donde permanecerá toda la noche.

ADORACIÓN NOCTURNA.—En la noche de hoy sábado celebrará el Turno de la Asunción su Vigilia ordinaria mensual en la iglesia de Santa María, aplicándose por las intenciones de una devota de la Eucaristía y en acción de gracias.

ROSARIO DE LA AURORA.—Saldrá a las 7'30 de San Antonio, hasta Santa María, donde se dirá la Misa de 8.

FUNCIÓN DEL CARMEN.—El miércoles 1 de agosto, tendrá su función mensual la Asociación del Carmen. La Misa armonizada, a las 8'30. El Rosario, visita y salve, a las 9.

PRIMER VIERNES.—El día 3 es Primer Viernes de mes. A las 8'30, Misa de Comunión. Terminada la última Misa, se expondrá solemnemente el Santísimo, que será velado todo el día por los fieles de la Parroquia. A las 9, ejercicio del Primer Viernes, bendición, reserva y rezo del Santo Rosario.

PRIMER SABADO DE MES.—A las 7'30 Rosario y meditación propia del Primer Sábado. A las 8, Misa de Comunión. Por la tarde, a las 9, Rosario, meditación y Sabatina.

COLECTA PRO PARROQUIA

MAÑANA DOMINGO EN TODAS LAS MISAS

Flores del Cristianismo

Nuestra Señora de los Angeles de la Porciúncula

Día 2 de Agosto

El seráfico fundador de la Orden de frailes menores, San Francisco de Asís, tenía especial predilección por las iglesias en que se veneraba alguna imagen de la Virgen María, demostrándola extraordinaria por la capilla de Nuestra Señora, enclavada en una pequeña porción llamada porciúncula, en que se veneraba una antiquísima imagen o cuadro de la Virgen Santísima, con Angeles a su alrededor, y que por ello se conocía con el título de Nuestra Señora de los Angeles.

Mas lo que ha hecho celebrísima la iglesia de la Ponciúncula y su hermosa imagen de María, es la popularísima indulgencia, que el padre San Francisco obtuvo de Jesucristo, por intercesión de la Virgen María, y que aprobada por el Papa ha producido en el transcurso de muchos siglos incalculable bien en las almas.

Tan gran indulgencia o jubileo que abrió la puerta a otras extraordinarias gracias por parte de la Iglesia, fué otorgada por los años 1216.

En todas las historias o vidas de San Francisco de Asís, en en los libritos de devoción apropiados, se leen los detalles conmovedores, y todos sobrenaturales, con que Jesucristo quiso otorgar la Indulgencia, conocida tambien con el nombre de Indulgencia de las rosas, por las que, en pleno invierno, florecieron para probar la verdad de las apariciones hechas a San Francisco, y así mismo el Gran Perdón de Asís, ciudad donde está enclavada la iglesia de la Porciúncula.

DINERO ENCONTRADO

Se ha encontrado una cartera conteniendo alguna cantidad de dinero y documentación.

Se entregará a quien acredite ser su dueño y pague el coste de este anuncio.

Viveros de árboles frutales

JP José Seoáñez *JP*

Calle Astorga, núm. 6 - **LA BAÑEZA**

BANCO MERCANTIL

LA BAÑEZA

(Casa Central)

SANTANDER

FUNDADO EN 1899

	Pesetas
Capital	15.000.000
Desembolsado	8.400.000
RESERVAS	25.000.000

Sucursales en la Provincia

León-Astorga-La Bañeza-Cacabelos-Cistierna-Ponferrada-Sahagún y Valencia de D. Juan

LA BAÑEZA Avda. General Primo de Rivera, n.º 9

Apartado núm. 2 Teléfono, núm. 19
Dirección Telegráfica y Telefónica MERCANTIL

El BANCO MERCANTIL: Ejecuta por cuenta de sus clientes, cuentas corrientes, Depósitos en custodia, Descuentos, Negociaciones, Préstamos, Créditos, Giros, Compra-Venta de valores y toda clase de operaciones mercantiles y comerciales.

CAJA DE AHORROS

JUSTINIANO ALONSO DEL AGUA

MEDICINA GENERAL

PARTOS Y MATRIZ

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Avenida 18 de Julio, núm. 15.—1.º

(Plaza del Ganado) LA BAÑEZA

FORTUNATO COSTALES GARCÍA

se ofrece para Transporte de equipajes y toda clase de servicios a los trenes y autos incluso llamasdas de noche.

En la plaza media hora antes de la salida de los trenes.

Avisos en la fresquería de Fontría



SE VENDE

BALCONES DE HIERRO,

PUERTAS, VENTANAS

Y MARCACIONES

En La Buena Prensa informarán

SELLOS

Pedimos sellos usados para las Misiones.

Esos sellos que para nada sirven y que se rompen y tiran, tienen gran valor, debidamente recogidos. Prestan un buen servicio a la causa de las Misiones.

Entregadlos, por amor de Dios, a la Acción Católica o en La Buena Prensa.

SELLOS

SE VENDE UNA CASA

en la CALLE ASTORGA, núm. 65
Para tratar, véanse con su dueño:

ANGEL PEREZ

Un abuso

Siempre que sea preciso— y con muchísimo gusto — abriremos el Sagrario y repartiremos el Pan Divino a quienes lo soliciten.

Hay que evitar, sin embargo, el abuso de que en un cuarto de hora se acerquen tres o cuatro veces a comulgar por tandas de una o dos personas cada vez.

Igualmente debe corregirse el esperar a levantarse del banco para ir al comulgatorio, cuando ya el sacerdote inicia (o poco menos) la vuelta al altar.

Mientras se hace la meditación por las mañanas, tengan la bondad de no acercarse a comulgar al empezar la Misa de 8. Esperen al medio de la Misa.

Los Domingos, en la Misa de 11'30, solamente se dará la Comunión al medio. No al principio ni al fin.

V va de cuento.....

EL JOROBADITO

Perico era un pobre chico, desgraciado cual ninguno. Feo, jorobado y, para mayor desgracia, huérfano de padre y madre, estaba a merced de sus siete hermanos mayores, que le despreciaban continuamente y que le hacían trabajar de un modo indecible.

¡Pobre Perico! Su vida era tristísima. Con frecuencia se le veía llorando su infortunio; pero sus hermanos, lejos de moverse a compasión, continuaban cargándole de trabajo y seguían también burlándose de su fealdad, de su joroba y de la desproporción de sus miembros.

Una tarde en que, para hacer un encargo de sus hermanos, había tenido que encaminarse al pueblo próximo, a campo traviesa, se le acercó el buen viejo Teófilo, conocido en toda la comarca por su amabilidad y por su virtud, y le preguntó bondadoso:

—¿Qué te pasa, muchacho, que tienes cara tristonza?

—Soy huérfano de padre y madre y el menor de mis hermanos, y como me ven jorobado y feo, ellos me insultan y me desprecian. Nadie me quiere en este mundo y soy muy desgraciado...

Perico rompió a llorar a lágrima viva.

—No llores, niño. Yo te daré el remedio de tus males; pero tienes que obedecerme en todo. Toma este anillo y véte con él al castillo que está distante cuatro leguas del pueblo y preséntate con él al dueño de aquel alcázar señorial. Si alguien te impide la entrada enséñale el anillo; pero no lo dejes, sino en manos del señor de la barba blanca. En el camino encontrarás a muchos chicuelos que querrán distraerte e intentarán apartarte de tus propósitos. Ten cuidado con esos mozalbetes y no te expongas a perder el anillo de oro. Luego verás un gran rebaño y muchos corderitos. No te entretengas...; sigue, sigue tu camino. Una vez que entres en el término del alcázar verás muchos árboles frutales; no te detengas..., no cojas ninguna fruta. Luego verás por toda la cuesta que conduce al castillo muchas palomas...; déjalas, no te detengas... Al entrar en el castillo te ofrecerán unos dulces...; excusa el probarlos..., déjalos... Te forzarán a tomar unas copas de

licores exquisitos...; no los pruebes..., déjalos... Y cuando llegues a la presencia del conde rechaza delicadamente sus ofrecimientos de riquezas y de honores...

Perico se despidió de Teófilo y sintió un impulso vehemente de dirigirse inmediatamente al castillo. Sin embargo, como era tan bueno quiso antes cumplir el encargo de sus malos hermanos, y sólo cuando dejó en casa lo que éstos le habían mandado que comprase se puso en camino del castillo.

Iba muy contento, muy contento... No pensó nunca que pudiera engañarle el bueno de Teófilo. ¿Qué interés le iba a ir en ello? Y si tuviera intención perversa, ¿con qué fin iba a darle aquel anillo de oro?

Perico caminaba feliz y ponía toda su suerte en manos de la Divina Providencia.

A la media hora de su marcha se le acercó un grupo de chicos que jugaban en pleno campo.

—Ya tenemos aquí un chaval; ya no nos hace falta más que uno.

—Hoy no puedo...; tengo que hacer un encargo y...

—Nada, nada; hoy te quedas con nosotros...

—Pero si... no puedo... ¿No veis que me reñirían si no obedeciese?

—Si no es más que media hora...; luego te vas.

—No puedo, creedme. Yo os prometo otro día...

—No; tiene que ser ahora...

Los muchachos cogieron por el brazo al chico y le instaron repetidas veces.

Ante la insistencia de Perico de que le dejaran libre, los chicos le soltaron.

Era su primer triunfo aquella tarde. Respiró satisfecho y prosiguió animoso su camino.

Cinco minutos llevaría andando cuando vio venir por la cañada un gran rebaño.

Más de doscientas ovejas y unos cincuenta corderitos avanzaban lentamente, y sus balidos ponían una nota sentimental en el paisaje encantador de aquella tarde abrilena.

Perico contempló al rebaño... y sintió ganas de acercarse, de acariciar a los corderillos, de jugar con ellos...; pero sintió en su

interior la voz del buen viejo Teófilo: «No te entretengas; sigue, sigue tu camino...»

Y Perico miró con pena a los corderillos, se sobrepuso a su tendencia natural y siguió sin detenerse su marcha...

Llegó al fin a la portalada de una gran finca. En lo alto de la colina estaba el gran castillo. Perico emprendió la subida por el paseo central, sombreado por árboles corpulentos. Las palomas revoloteaban por allí y jugueteaban por toda la anchurosa avenida.

Junto a Perico se posaron unas cuantas. El chico estuvo a punto de inclinarse al suelo y cogerlas... El era un gran amigo de los animales, y las palomas se encontrarían muy agusto entre sus brazos...; pero en su interior oyó de nuevo la voz de Teófilo: «¡Déjalas..., no te detengas!»

Perico siguió andando. Al terminar la avenida encontró una plazuela llena de árboles frutales. Naranjas doradas, manzanas olorosisimas, hermosas peras...; todo incitaba a la vista, al olfato y al gusto...

Las manzanas estaban al alcance de su mano. ¿Por qué no las coges?, parecía decirle alguien. «No, no; no cojas ninguna fruta, no te detengas...», respondió allá en su interior la voz del viejo Teófilo.

Y Perico no cogió ninguna fruta y llegó andando hasta la misma puerta del alcázar, que a su llegada se abrió de par en par.

—¿Pudiera ver al amo del castillo?—preguntó a los criados que con uniforme de lujo vigilaban la entrada.

—Es una hora inoportuna; vuelva más tarde.

Perico sacó entonces de su escarcela el anillo de oro y lo colocó en su dedo. Brillaba en él como un ascua. Los criados, deslumbrados por los reflejos, dejaron pasar al muchacho. «Debe ser un príncipe que viene de incógnito», murmuraban entre dientes.

—Pase su señoría—le dijeron luego—; ahora mismo avisaremos al señor conde.

Perico se sentó en uno de los sillones laterales del salón. No tardó mucho en aparacer el ilustre personaje.

—Señor—dijo respetuoso Perico, inclinando su cabeza al verle entrar—, me es muy grato saludarle y ofrecerle mis servicios...

—¿Viene a pedirme algún favor?

—No; sólo deseaba saludarle en

La Visita Pastoral en La Bañeza

su palacio...

—¿Vió los frutales de mi finca?

—Sí, señor; son un adorno magnífico, y al mismo tiempo su fruta constituye un postre delicioso.

—¿No probó ninguna, mi joven amigo?

—No, señor.

El conde pulsó un timbre. Apareció al punto un criado.

Ordene en mi nombre al repostero que traigan unas bandejas con fruta y dulces.

—Señor—exclamó Perico—, no tome a mal el que no acepte su obsequio. Se lo agradezco con toda el alma.

El conde insistió nuevamente:

—¿Y una copa de licor?

—Señor, temo que vuestra señoría tome a mal mi determinación; pero hace mucho que no pruebo nada de vinos y licores y tengo decidido el continuar así.

El conde no quiso forzarle más; pero, admirado de la virtud del muchacho, quiso adoptarle como hijo, y se lo manifestó sin rodeos.

—Desde ahora serás oficialmente hijo mío y tendrás por herencia mis títulos y mis posesiones...

—Señor, temo agraviarle... Le agradezco todos esos honores...; pero sería herir mis sentimientos más íntimos si aceptara todos esos beneficios que me brinda su paternal corazón...

—Ruégole, al menos—dijo el conde—, que visite en mi nombre al monje de la cabaña que se encuentra a la salida de la Avenida.

Perico prometió hacerlo y se despidió respetuoso.

Poco después se encontraba el muchacho en presencia del monje.

—El señor conde quiso que le saludara, y yo agradezco la atención del señor al permitirme besar la cruz de su rosario.

—Perico exclamó el monje—, eres bueno y Dios quiere premiar tu honradez y tu virtud. Recibe, hijo mío, la bendición de lo Alto.

Perico se arrodilló y se santiguó devotamente.

Al levantarse, el monje había desaparecido; pero el muchacho se encontró sin joroba y esbelto. Su rostro no pudo contemplarlo en un espejo; pero cualquiera que hubiera visto su semblante no hubiera hallado nada de aquella fealdad antigua, sino rebosando gracia y belleza varonil.

Perico volvió a su casa. Los her-

SEGUNDO ANIVERSARIO DEL SEÑOR D. César Moro Blanco MEDICO

que falleció en esta ciudad
el día 2 de Agosto de 1.943
A LOS 65 AÑOS DE EDAD
Después de recibir los Auxilios Espirituales
y la Bendición Apostólica

Q. E. P. D.

Sus desconsolados hijos: hijos políticos; hermanas; hermanos políticos; tíos; sobrinos; primos y demás familia:

Al recordar a V. tan sensible pérdida le ruegan se digne encomendar a Dios el alma del finado, por cuyo favor le vivirán muy agradecidos.

La Bañeza y Julio de 1.945.

Todas las Misas de intención libre que se celebren ese día, serán aplicadas por su eterno descanso.

Varios Sres. Obispos han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

XIV ANIVERSARIO DE LA SEÑORA Doña Josefina Fernández Alonso

que falleció en esta ciudad
el día 31 de Julio de 1.931
Después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P.

Su apenado esposo: D. Faustino de Mata Casado; sus hijos: Elvira, Josefina, Ramiro y María-Jesús, de Mata Fernández; hijos políticos: D. Fernando Blanco, D. José Manuel Fernández y D.^a María del Carmen Fernández; hermanas, hermanos políticos; nietos y demás familia:

Suplican una oración por el eterno descanso de su alma.

La Bañeza y Julio de 1.945.

Todas las misas de intención libre que se celebren ese día, serán aplicadas por su eterno descanso.

manos se admiraron de aquel cambio y le mostraron a Perico una envidia mal disimulada. A instancias de aquellos dijo Perico prudentemente que toda su trans-

Siempre que Nuestro amadísimo Prelado, el Dr. Merida Pérez, viene a La Bañeza, levanta con su presencia un volcán de afectos y simpatías, que su carácter episcopal tan bien representado, su talento y simpatía personal y el cariño singular que profesa a nuestra Ciudad, elevan al máximo grado de efervescencia.

Tal sucedió con su Visita Pastoral verificada en los días 23 y 24 del actual.

De ello daremos amplia información en el próximo número.

“ZAS”

La mejor revista para muchachos.

formación era debida a Dios, que por medio del buen viejo Teófilo le encaminó al castillo del conde Bertoldo.

No terminó aquí todo.

Los hermanos se dirigieron al viejo Teófilo para mejorar su posición. El anciano les dio las mismas orientaciones que a Perico; pero cuenta la historia que aquellos muchachos, acostumbrados a no mortificarse en la vida, no cumplieron con los consejos de Teófilo.

Y comieron las naranjas y manzanas de la finca, y probaron de los dulces, y de los licores..., y no se privaron de ningún capricho...

No salió a verles el monje ni les bendijo. En su lugar salió una bruja, que al darles con una vara en la cabeza los iba trocando en hombres contrahechos y repugnantes...

Perico lloró mucho al ver el castigo ejemplar de sus hermanos; pero tanto pudieron sus lágrimas y sus ruegos, que el monje de la finca del conde Bertoldo los recibió, y al verlos arrepentidos los bendijo y volvieron a su ser primitivo, y desde entonces amaron con predilección a Perico, que ya no era el chico desgraciado, el pobre jorobadito.

JOSÉ LUIS PEÑUELA

Imp. La Comercial, = La Bañeza,